

DIÁLOGO DE CULTURAS

EDICIÓN A CARGO DE:

JOSÉ M. ORO

JESÚS VARELA ZAPATA

1998

UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

ÍNDICE

- 9 ■ INTRODUCCIÓN
- 11 ■ CAPÍTULO I
RUSIA Y ESPAÑA: FRONTERA COMÚN
Vsevolod Bagno
- 29 ■ CAPÍTULO II
PARODIA E DECONSTRUCCIÓN DE ESTEREOTIPOS
MASCULINOS EN A ESMORGA DE BLANCO-AMOR
Carmen Blanco Garcia
- 43 *Lámina: Candelabro de Sargadelos*
- 45 ■ CAPÍTULO III
LO QUE QUEREMOS DECIR CUANDO HABLAMOS O EL
ASPECTO PRAGMATICO DE LA LINGUISTICA
Antonio Garnica Silva
- 57 ■ CAPÍTULO IV
THE MOTHER TONGUE AS SECOND LANGUAGE:
STRATEGIES OF LINGUISTIC INTEGRATION
Johannes Kabatek
- 71 *Lámina: Praza Maior de Lugo.*
- 73 ■ CAPÍTULO V
APLICACIÓN LINGÜÍSTICA. ABSTRACCIÓN,
CONCRECCIÓN E PEDAGOXÍA
José Oro

-
- 97 ■ CAPÍTULO VI
COMPUTER-ASSISTED LANGUAGE LEARNING:
THE PROBLEM OF INTEGRATION
Brian Powel
- 109 ■ CAPÍTULO VII
MODELOS LINGÜÍSTICOS Y ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE DE
UNA SEGUNDA LENGUA
Luís Iglesias Rábade
- 147 ■ CAPÍTULO VIII
COMPRENDRE POUR APPRENDRE LA SYSTÉMATIQUE DANS LA
FORMATION DES FORMATEURS
Antoine Resano
- 169 *Lámina: Torques de Burela. Cultura Castrexa, S. III-I a. C.*
- 171 ■ CAPÍTULO IX
LA REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD SOCIAL EN LA CRÍTICA
LITERARIA Y LITERATURA INGLESA POST-COLONIAL
Jesús Varela Zapata
- 181 ■ CAPÍTULO X
LA INTERCOMPRENSION (APRENDER A COMPRENDER LAS
LENGUAS): UNA AUTOPISTA COMUNICATIVA PARA EUROPA
José M. Vez

INTRODUCCIÓN

En fecha reciente se implantó en España la titulación superior de Licenciado en Humanidades, impartida en la mayoría de los casos en facultades que llevan el mismo nombre. De esta forma se recuperaba la tradición de la antigua especialidad de Filosofía y Letras, que tan fructífera resultó en su momento para la formación intelectual en el campo de las humanidades de diversas generaciones de nuestro país.

Por lo tanto, después de un período en el que parecía que la primacía de lo tecnológico se consagraría de forma definitiva en nuestra sociedad e instituciones académicas, parece que volvemos la mirada hacia la necesaria formación en aquellos campos que alimentan el espíritu y la capacidad de raciocinio del ser humano, de su conocimiento de la historia y del contexto social, y de su capacidad de expresión verbal.

En este sentido, las Facultades de Humanidades parecen destinadas no sólo a consolidar su labor docente en las titulaciones que imparten, de manera particular la que lleva su misma denominación sino que además deben participar en este proceso de potenciación y proyección de sus áreas específicas de investigación hacia el medio social, atendiendo así la demanda generada desde el mismo.

En nuestra sociedad gallega conviven -en ocasiones, no sin tensiones- dos culturas sustentadas en medios de expresión, la lengua gallega y la castellana. Este hecho refuerza en muchos de nosotros la vocación de apertura al exterior, a otras formas de pensar y de aprendizaje o adquisición de otros idiomas, lo que se sustenta además en el hecho comprobado de que un bilingüismo funcional facilita ese aprendizaje.

En esta línea, presentamos en este volumen las intervenciones de diversos especialistas en filología y lenguas aplicadas, de universidades españolas y extranjeras, que han pasado por las aulas de la Facultad de Humanidades del Campus de Lugo, dejando testimonio de su continua labor investigadora. El título *Diálogo de Culturas* pretende recoger nuestra vocación integradora de diversas disciplinas y áreas de conocimiento que necesariamente han de converger y contribuir a la formación de nuestros alumnos e investigadores.

Los campos que se abarcan en este volumen van desde el análisis literario hasta la lingüística aplicada. Encontraremos aportaciones en lengua inglesa, francesa, gallega y castellana de especialistas de diversos países: Gran Bretaña, Francia, España, Alemania y Rusia. Tal diversidad geográfica refleja el espíritu de esta obra tendente a establecer puentes culturales y a estrechar lazos de intercambio científico en el campo de las humanidades, en el sentido que propone la filosofía de actuación de la Unión Europea.

CAPÍTULO I

RUSIA Y ESPAÑA: FRONTERA COMÚN

VSEVOLOD BAGNO

Instituto Ruso das Ciencias

RESUMEN

1) La frontera como categoría de filosofía de cultura. 2) España y Rusia: afinidad y mutua atracción del pensamiento filosófico. 3) El pacto con el demonio en los ámbitos ortodoxo y católico. 4) Los motivos de la ofensa de la calavera y del burlador de las mujeres en las bilinas rusas. 5) El lulismo ruso como fenómeno de cultura. 6) La novela rusa a través del prisma del quijotismo. 7) Calderón en la percepción creadora de Pushkin. 8) "El convidado de piedra" de Pushkin como encrucijada de los más antiguos mitos y leyendas. 9) Las fuentes inadvertidas del poema "El gran inquisidor" de Dostoyevsky. 10) Emilia Pardo Bazán y la literatura rusa en España. 11) Las inquietudes religiosas de los héroes de las novelas rusas y la obra galdosiana finisecular.

RUSIA Y ESPAÑA: FRONTERA COMÚN

Rusia y España son dos culturas de frontera entre Oriente y Occidente. Estoy seguro que las culturas fronterizas lo más lejanas geográficamente una de otra deben tener una frontera común. En nuestro caso el maximalismo y el utopismo de Ramón Llull, que se reflejó en el modo de pensar y luchar de los creyentes de antigua fe del Norte de Rusia, así como, los Don Quijotes de las novelas rusas, numerosos y distintos uno de otro, o las generaciones de Galdós y de Unamuno que se inspiraron en el realismo místico ruso, representan esta frontera común. Además algunos autores, obras y motivos viven o se sitúan en la misma frontera común: Cervantes, Pushkin, Dostoyevski, el mito de don Juan, el motivo del pacto con el demonio. Intentaremos aproximarnos en nuestro conocimiento de algunos fenómenos claves de nuestra frontera común.

El hecho de que Rusia y España sean, según Ortega y Gasset, "los dos extremos de la gran diagonal europea" causó profunda afinidad y atracción del pensamiento filosófico de ambos países. La ausencia durante muchos siglos de contactos inmediatos, la acti-

tud atenta por parte de ortodoxos hacia católicos y viceversa, no resultaron ser un obstáculo a la divulgación de la filosofía hispana en Rusia, que durante mucho tiempo tuvo en la cultura rusa sus aficionados y críticos. Así, por lo menos desde el siglo XV en Rusia penetraban ideas de autores realmente hispanos: no sólo castellanos, sino también hispano-hebreos y catalanes.

Más de una vez las herejías religiosas en Rusia se apoyaron en los autores hispanos. Así, a los herejes de Nóvgorod del siglo XV les acusaron de ser admiradores y traductores de la “Lógica” de Maimónides. La secta de “judaizantes” tuvo difusión también en Moscú con tales adeptos, como Metropolitano Zócima y Teodoro Kurizin, secretario del Gran Duque. No se sabe si realmente eran nuevos adeptos del judaísmo, o se trataba sólo de las interpretaciones de sus enemigos, el Arzobispo de Novgorod Gennadi y el Igumeno Iosif Vólotski. Al contrario se sabe que en muchas de las bibliotecas privadas de los herejes de Novgorod han encontrado junto con la “Sabiduría de Menandro” o algunos libros astrológicos como “Schestokril” (De seis alas), la “Lógica” de Maimónides. Se trata de la versión rusa de la obra que Maimónides compuso en árabe a la edad de 19 años. Era un opúsculo original pero basado en las ideas de al-Farabi y traducido después al hebreo por Ibn Tiblón.

Esta experiencia a través de un contacto con la obra de un autor hispano-hebreo era muy importante para la formación de un lenguaje y modo de pensar filosófico y científico en Rusia. Según P. Ammann, historiador de la ortodoxia en el mundo eslavo, “este brote esporádico representaba más bien una reacción en parte racionalista y en parte

místico-cabalista, contra la antiquísima concepción eslava del cristianismo, demasiado estrecha, en verdad, y excesivamente misantrópica. Era también una protesta contra la deficiente cultura del clero ruso, a todas luces pobre y raquítica, si se la compara con el adelanto científico de Bizancio y de la Roma de aquel entonces”. De todas maneras se trataba de una oposición y de una búsqueda del nuevo conocimiento filosófico.

Es bastante lógico que para esta oposición los herejes de Novgorod necesitaron de un manual de autoeducación oculta y al mismo tiempo aplicable a la polémica.

No deja de tener interés el hecho de que el Arzobispo novgorodense Gennadi y el Igumeno Iosif Vólotski intentaron a utilizar los métodos que entonces empleaba la Inquisición española. Gennadi en su carta al Metropolitano Zosima fechada en octubre de 1490 escribe: “¡Cómo fortalecen su fe los católicos! Me contó el embajador imperial como el rey de España ha limpiado su tierra, y yo de ese relato te he mandado unos apuntes”. El autor relata con entusiasmo como la Inquisición comenzó a buscar “el mal” entre el clero palaciego y entre la nobleza: “ajusticiaron a muchos con muchas penas y muchas heridas y los quemaron”. Gennadi termina la carta expresando sus simpatías por la firmeza del rey católico: “Esas tierras están al oeste del reino francés, lindando frontera con frontera, y la fama y la gloria de ese rey español se extendió por todas las tierras de fe latina, pues combate bien a los herejes y en sus tierras ya quedan pocos”. Inspirado en el ejemplo de la Inquisición española Gennadi copió sus métodos: por las calles de Nóvgorod paseaba a caballo, montados a contrape-lo a los “judaizantes”. Llevaban las prendas

exteriores vueltas del revés, les encendía en la cabeza “yelmos” de corteza de abedul y adornados con flecos de musgo y coronas de paja. Aquellos gorros infamantes ostentaban este letrero, que podía considerarse como un verdadero sambenito: “¡Milicia a Satanás!”. Iosif Vólotski montaba en Moscú espectáculos semejantes.

El lector ruso de la primera mitad del siglo XVI conocía a Juan Luis Vives gracias a Máximo el Griego que más de una vez citaba a Vives y polemizaba con él. Griego de origen, llamado a Moscovia para formar el inventario en la biblioteca del Gran Duque, resultó ser el más destacado escritor de la época. Un hombre de la erudición humanística y al mismo tiempo un polemista ferviente, Máximo el Griego según parece poseía la edición “De Aurelii Augustini opus absolutissimum de Civitate. Dei, emendatum per J.L.Vivem et dignis commentariis illustratum. Bâle, 1522” y le dedicó un ensayo polémico: “Algunas palabras contra la interpretación de Ioann Lodovico del libro sagrado de San Agustín, obispo de Ippon”. Pero además de polémica tradujo del comentario de Vives dos fragmentos en verso de “Oracula sibyllina”, aprovechando la erudición del humanista español para distintos géneros de su propia obra.

Ramón Llull previó claramente la fama mundial de su *Ars*. De su destino se trata en las estrofas XXXV y XXXVI del poema “Lo Desconhort”. En sus proyectos ecuménicos esperaba convencer a todos los infieles incluso a los ortodoxos de Rusia con los argumentos de su filosofía. Llull menciona a los “rosos” (“russos”; “rosogs”; “rossos”) en tales libros suyos, como la “Doctrina pueril” o el “Disputatio fidei et intellectus”. En el “Libre

de Blanquerna” Llull saluda a la Virgen en nombre de todos los disidentes mencionando también los “rossos” porque era su “procurador”. La previsión se cumplió al cabo de cuatro siglos.

La obra de Llull alcanzó las fronteras de Rusia con gran retraso, en comparación con otros países europeos, porque sólo en el siglo XVII la cultura rusa dejó de aislarse de las influencias occidentales. En este plano los extranjeros - los polacos, los alemanes, o los ortodoxos ucranianos y bielorusos, con su experiencia multisecular de contactos intelectuales con el mundo católico jugaron un papel muy importante. Pocos años antes que en Rusia surgió el fenómeno del lulismo ruso, en Moscú se encontró K.Kuhlmann (1651-1689), el místico alemán, autor de una obra luliana, influida por las ideas de A.Kircher. Este lulista alemán, de vida exaltada y aventurera, que redactó y publicó en 1687 un opúsculo dirigido a los zares de Moscovia, provocó durante su estancia de medio año en el barrio alemán de Moscú tan enorme excitación de la mente, que fue quemado como hereje el día 4 de octubre de 1689. Las autoridades lo hicieron respondiendo a una llamada del pastor de la iglesia luterana moscovita para tranquilizar el barrio alemán, donde en realidad vivían no sólo los alemanes, sino todos los extranjeros que trabajaban y residían en Moscú. Según parece su estancia, muy breve, no ha dejado una huella importante entre los rusos. El lulismo ruso como fenómeno cultural pertenece al siglo XVIII. Hasta ahora en el norte de Rusia en las bibliotecas privadas de los campesinos creyentes de antigua fe se encuentran los manuscritos de la “Gran y maravillosa ciencia cabalística”. En distintos ar-